

REDACTOR EN JEFE:
Adolfo Vázquez-Gómez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE BUENOS AIRES N.º 122
MONTEVIDEO

EL INTRANSIGENTE

Periódico Libre-Pensador

HORAS DE OFICINA

Los días laborables: de 8 A 11 a. m.
y de 1 A 5 p. m. Los días festivos: de 9
a. m. A 2 p. m.
Pueden colaborar en EL INTRANSIGENTE todos los liberales y masones de buena fe, a quienes se previene para evitar ulteriores consecuencias, que, publicados o no, los originales no serán devueltos.

POR QUÉ...

No pocos liberales se extrañan de que este periódico luche con dificultades para sostenerse.

¿Cómo—exclaman—la única publicación genuinamente libre-pensadora que tenemos en Montevideo no puede vivir!

Y preguntan:

—¿Acaso no es respetable el número de nuestros correligionarios?

Vamos a contestar.

Es cierto; pero son muchos los llamados y pocos los escogidos.

Atravesamos una época de notable rebajamiento de carácter.

Numerosos liberales rehuyen las responsabilidades de sus convicciones.

Concurren hoy a la logia, mañana al meeting anti-clerical, pasado a la manifestación anti-católica.

Y, luego, quizá en la misma semana, aceptan un puesto en la Comisión que ha de recibir a cualquier obispo, forman parte de la primera junta de festejos a tal o cual Santo o Santa, y hasta confiesan y comulgan y ayudan a llevar el palio.

Ante ese delito, ante esa traición, ante ese empujamiento, no nos detenemos en egoístas consideraciones y censuramos a los culpables.

Los censurados son, desde ese instante, nuestros enemigos.

El INTRANSIGENTE—dicen—es un periódico DEMASIADO radical.

Nosotros, añadimos, debemos proceder así para contemperar: hay que defender el número uno.

Otros liberales (de «doble») están habituados a ser jefes, a que se les oiga, se les obedezca y no se les replique aun que echen el partido barranca abajo.

Por que les conviene, a sus fines materiales o espirituales, se apartan de un movimiento y quieren que los demás se aparten...

Por que son enemigos del correligionario Fulano o Zutano, no quieren ir donde él vaya ni quieren que los demás vayan...

Por que están atados por compromisos políticos, juzgan pertinente dejar pasar tal o cual avance del clericalismo (la creación del arzobispado, por ejemplo) y no quieren que los demás se opongan...

Por que entienden que *ir a prisas es perjudicial*, andan con tibiezas y no quieren nobles vehemencias en los demás...

Independientes nosotros, no obedecemos sino aquello que es razonable y lógico.

Leales, nos asociamos, cuando no la iniciamos, a toda evolución salvadora.

Amantes de la idea, hacemos caso omiso de rencillas personales, y vamos allí donde ondea la bandera liberal, sin preguntar si es Juan, Pedro o Diego el que la enarbola.

Desinteresados, libres de vínculos, seguimos hasta donde sea preciso ir para evitar la victoria del ultramontanismo.

Franco, no prescindimos de nuestro natural modo de ser, aun que se opongan a ello todos los *leaders* juntos.

Justicieros, exponemos al fallo de la opinión pública a los que incurren en las faltas antes señaladas.

Todos los liberales de «doble» se convierten, así, en enemigos nuestros.

Llega el fin de mes, y el cobrador, en la capital, nos devuelve un paquete monstruoso de recibos, correspondientes a los aludidos.

El agente del departamento donde ocurre la componenda por nosotros comentada enérgicamente, nos comunica, a su vez, una asombrosa lista de bajas.

Y nosotros, sin fijarnos en los vintenes, seguimos adelante.

De pronto surgen protectores, por aquí o por allá.

Nos hacen mil promesas, lanzan a los cuatro vientos su generosidad.

¡Ellos nos protegen!

Pero, en cuanto ven que nuestro carácter no se dobla y menos aún se quiebra, se alejan de nosotros, sin que conviertan en verdad tanta *bellesa* pregonada.

He ahí explicada la carencia de elementos de EL INTRANSIGENTE.

Un caso práctico de lo que expresamos se ofreció con motivo de los funerales por las víctimas del «Reina Regente».

Aquella campaña nuestra contra los que titulándose ayer librepensadores—y sin dejar hoy de llamarse así—fueron a la Iglesia, formando parte del místico rebaño, nos trajo múltiples enemistades.

Los que intentan nadar y guardar la ropa, se sublevaron al observar la honradez de nuestros procedimientos.

Lo mismo sucedió con la intentada creación del arzobispado—todavía en proyecto—y con los miles de pesos repartidos a manos llenas—¡oh contraste!—entre las iglesias de la República.

Los de «doble», que vieron su juego descubierto, pusieron el grito en el cielo, incluso algunos diputados y senadores, no faltando un diario (1) que digiera que nuestra actitud no tenía razón de ser aquí...

Perdimos amistades, bajaron nuestros intereses, pero ¿que nos importa!

A última hora, diremos, imitando la frase de Mendez Núñez:

MEJOR QUEREMOS HONRA SIN PERIÓDICO, QUE PERIÓDICO SIN HONRA.

Seríamos injustos si no hiciéramos excepciones.

Las hay, y suficientes para borrar el mal efecto.

En los departamentos contamos, entre otros, con Marcelino Moas, de San Fructuoso—el mas activo de nuestros amigos—Luis Curbelo, de Minas; Ignacio Guimaraens, de Arapey; José S. Patón, de Dolores; José Kapplembach, del Rosario Oriental; Andrés Da Grossi, de Florida; Setembrino E. Pereda, de Paysandú; José I. Petruccelle, de Trinidad...

En la capital, hemos visto ese núcleo de amigos que, poco hace, nos rodeó en un simpático acto, que nunca agradeceremos bastante, y que, ahora, proyecta una velada en el «Club Francisco Bilbao» a beneficio de este periódico.

De igual modo que anatematizamos a los malos, no dejaremos de hacer justicia a los buenos.

Tiempo a tiempo.

(1) Por supuesto, ese diario, que es *La Razón*, hablaba así por que le convenía llamarnos exagerados habiéndole descubierto nosotros a su director, el Senador Dr. Carlos M. Ramírez, una comilación: la de pasar por liberal mientras felicitaba a las damas católicas por los triunfos ultramontanos, permitiendo en su casa el pago de los recibos del Club Católico Interin se dejaban de aborazar los de la Liga Patriótica de Enseñanza con la declaración categórica de que, para el primero, siempre habría quien se encargara de recibirle y abonarle el importe de lo que fuera a cobrar en tanto que al segundo... jamás se le atendería! (N. de la R.)

REVISTA EUROPEA

El actual Ministro de Fomento de España pertenece, a no dudarlo, a la categoría de los hábiles. Docil servidor de la Iglesia, está, según se ve, decidido a satisfacerle hasta los antojos. Invoca, al efecto, los principios democráticos.

El de la libre enseñanza ha invocado recientemente para restablecer el colegio del Sacro Monte de Granada la facultad de Derecho. Podrá, de hoy en adelante, aquel colegio, de carácter eclesiástico, enseñar leyes a par de las Universidades, y cuando tenga establecidas cátedras para todas las asignaturas, hasta conferir grados. Las certificaciones que expida tendrán desde luego fuerza legal, y producirán efectos académicos; sus profesores, como pertenecan al cabillo, no habrán de ser ni lectores ni licenciados en Derecho.

Hay en Granada, como no ignora el lector, una Universidad de antiguo origen. Para los exámenes ha establecido el religioso Ministro, no que vaya el Sacro Monte a la Universidad, sino la Universidad al Sacro Monte. Es de advertir que el Sacro Monte está en la misma Granada.

¿No es verdad que parece imposible que se haya dictado este decreto? No nos lo parece a nosotros, que vemos crecer de día en día el influjo de la Iglesia en los Gobiernos, y el constante deseo que de alardear de este poder muestran los neo católicos.

¿De qué sirve esa facultad de Derecho, habiéndola ya en Granada? ¿A qué pensamiento obedece restablecerla? Se quejan los españoles todos de la fatal tendencia de sus compatriotas a posponer al cultivo de las letras el de la agricultura y las artes. Se lamentan frecuentemente de que salgan todos los años de sus Universidades miles de hombres con título, que, no hallando en el ejercicio de sus profesiones los necesarios medios de vida, no pueden menos de ser un constante elemento de perturbación para el buen orden y la paz del Reino. Conviene todos en que lo que allá conviene es beneficiar todas las fuentes de riquezas y fomentar el trabajo. Y viene ahora un Ministro, aún joven, a duplicar por un antojo de la Iglesia las facultades de Derecho?

Nosotros —exclaman el gran Pi y Margall y sus amigos—para que la Nación cambie de rumbo hasta nos atreveríamos a proponer que se cerrara por algún tiempo las Universidades del Reino, y no quedaran abiertas otras escuelas que las de primera enseñanza y las de artes y oficios. Es indispensable que concluya entre nosotros,—añaden—la época de los retóricos y empiece la de los trabajadores.

Los decretos dictatoriales, de los cuales hablamos el sábado último, han producido en Portugal el consiguiente descontento. La prensa toda protesta contra tales disposiciones, y las califica duramente.

Poco después de dictar estos decretos, el Rey ha salido de Lisboa con rumbo a San Sebastián, París, Roma, Viena, Berlín y Londres. Su viaje ha despertado gran curiosidad, y aunque el Monarca quiere quitarle importancia política, todo el mundo se le otorga. Son muchas las conjeturas que se hacen; pero todas están conformes en suponer que implora protección para su trono vacilante.

La prensa ministerial portuguesa niega que Don Carlos solicite el auxilio de la triple alianza, como algunos creen, y para

demonstrarlo, arguye que no acompaña al Rey ningún hombre político. Eso es, a nuestro modo de ver, decir un periódico, el dato más a propósito para suponer lo contrario.

Hijo de madre italiana ó inteligentísima, recuerda sin duda el hábil método con que el reino de Cerdeña logró insinuarse durante la guerra de Crimea entre las grandes potencias de Europa. Atosigado por los ingleses en África y Asia, y por la ira legítima que en contra ellos siente el buen pueblo lusitano, comprendo tal vez que le es necesario buscar tregua y ayuda allí donde no encuentra sino hostilidad y riesgos.

Las tristezas de la campaña de Madagascar se han convertido en alegrías por obra y gracia de tres ó cuatro telegramas, en los cuales se dice todo lo contrario de lo que hasta ahora habían escrito los correspondientes. Según esos despachos, la salud de las tropas es excelente (no hay en los hospitales de Majunga sino 1.700 enfermos al decir de los optimistas) y las tropas francesas caminan hacia Tananavivo de victoria en victoria. Tales noticias han devuelto la calma al pueblo francés, que no hace sino días protestaba contra el Ministro de la Guerra. Todo ahora lo ve de color de rosa, y cree ya recobrado su perdido prestigio militar. Por de contado que su entusiasmo se convertirá en indignación, si por acaso se vuelve a hablar de desastres; pero, por de pronto, el Gobierno vive tranquilo, y ya nadie se acuerda de interpelaciones en el Parlamento ni de crisis. (*)

Los irlandeses, cansados ya de esperar su autonomía del Parlamento inglés, tratan según parece, de obtenerla con las armas. Deben estar ya desesperanzados completamente, sobre todo después de los esfuerzos realizados por Gladstone. Hoy buscan el apoyo del mundo entero contra Inglaterra, y al efecto, se ha organizado en Chicago una Junta con el título de *Alianza irlandesa del mundo*, la cual en un llamamiento dirigido a los americanos y a los amigos de la libertad en todos los países, recomienda que se utilicen las dificultades interiores de Inglaterra para lograr el fin que se desea, y pide se sustituyan los procedimientos de propaganda por la lanza y la espada.

El Sr. O. Donovan Rossa, en un discurso frenéticamente aplaudido, expuso igualmente que la ocasión había ya llegado, y que era preciso dar un golpe decisivo en favor de la emancipación de Irlanda.

El Gobierno inglés, queriendo sin duda halagar a Irlanda, piensa reformar, ya que no suprimir, la Cámara de los Lores, la cual con su intemperancia ha llevado la cuenta en la autonomía de Irlanda al estado en que hoy se encuentra; pero la reorganización del Cuerpo colegislador ofrece muy serias dificultades, originadas principalmente por el deseo de zureir voluntades. Es cosa segura que se reformará la Cámara, más aún no se ha encontrado la fórmula de conciliación. La misma prensa radical no tiene un criterio fijo.

Ante la perspectiva de semejantes modificaciones constitucionales, la prensa radical parece por completo desorientada. Mientras que la *Westminster Gazette* opina que debe ser aceptada y apoyada toda reforma que merezca el nombre de liberal y que elimine los elementos puramente hereditarios de la Cámara de los Lores, *El Standard* no quiere oír hablar de concesión alguna.

(*) El telégrafo nos dice que... al fin la crisis se produjo.

LIBRE DISCUSIÓN

EL ESTADO

El Derecho a la Vida ha contestado á nuestro artículo inserto en el número 69 de EL INTRANSIGENTE.

Pero, en vez de desvanecer nuestros razonamientos, los arraiga más y más.

Con lo que el colega dice no se prueba que, suprimido el Estado y el Gobierno, no habríamos de volver al mismo género de cosas; y, lo que es peor: con todos los abusos de la fuerza y todas las vergüenzas del desorden.

Esto, aparte de que tal supresión no deja de ser, como digimos, una fantasía sin realidad próxima ni lejana posible.

La garantía de los derechos naturales, la necesaria organización, la moral pública, reclaman la existencia de lo que el colega, con el señor A. Lorenzo y sus afines, desea abolir.

Creo *El Derecho a la Vida* que hoy no están garantidos los derechos naturales y que, siendo tan costosas como inútiles las instituciones vigentes, mejor sería suprimirlas.

A esto argumento, contestaríamos sencillamente significando que, si bien con toda regularidad siempre, hoy se peoran el robo, el asesinato, la protervación, el abuso....

Y no vale que el periódico anarquista replique que si ahora hay criminales es porque las leyes los califican así.

¿Acaso los hechos censurables desaparecen, desapareciendo la palabra que los denomina y la ley que los penaliza?

Afirma el articulista que el que mata para robar es porque tiene necesidades no satisfechas.

Y preguntamos nosotros: ¿Y el que mata por vicio, por perversión de carácter, por ambición ilimitada, pretendiendo burlar y explotar á sus semejantes?

Aguardamos la contestación.

.....

En buena hora que, según expresábamos, se reduzca el Estado político á sus fines peculiares y propios, ganando para la iniciativa particular aquella esfera de acción mal invadida por el Estado....

Lo demás, es ir á un terreno que solo la imaginación forja.

Ejemplo de ello lo tenemos en la asovección de *El Derecho a la Vida* cuando exclama:

«Sin necesidad de Estado, de policía y jueces, se suprimen los crímenes».

¿Y cómo?—interrogamos.

.....

Sería bueno que el compañero, sin obligar á todos los lectores á que repasaran el libro «Las Prisiones», nos lo digiera.

Además, que, leyendo, nos exponemos á que el *magister* con quien discutimos nos enrostre—cual lo ofreció al hablar de la obra de A. Lorenzo—que no sabemos leer.

.....

¿Vivir sin ninguno de los tres poderes ejecutivo, legislativo y judicial?

¿Defendernos todos juntos, administrarnos todos juntos, reformarnos todos juntos....?

Y ¿de qué manera?

Y jugando otro atropellado nuestro derecho—como procedíamos.

¿No surgiría de aquí la Justicia?

¿No vendría enseguida la constitución del Poder?

Admitiendo la hipótesis de que la humanidad entera estuviese educada para comprender sus obligaciones y las del prójimo para con él, ¿en qué forma pondríamos esto al que, por cualquier causa, incurriese en la falta del cumplimiento de esas obligaciones?

.....

.....

Lo repetimos, puesto que *El Derecho a la Vida* no contestó sólidamente: El mismo A. Lorenzo se ve obligado á reconocer la necesidad del Estado que combatía.

Lo efectúa así, sin quererlo, cuando creyendo que añade un argumento de fuerza á sus razones contra toda organización, dice:

«Kropotkin hace notar brillantemente la tendencia constante hacia el ensanchamiento del campo de la iniciativa privada y el reciente aumento de grandes organizaciones como resultado del espontáneo y libre acuerdo, á pesar de la preocupación gubernamental y de los obstáculos que oponen los Gobiernos, la red de ferrocarriles europeos, que, por simples contratos de las Compañías, permiten el tránsito de viajeros y mercancías sin retrasos ni entorpecimientos; el Burden holandés que extiende su organización sobre los ríos de Alemania y la navegación del Báltico; las innumerables asociaciones de fabricantes amalgamados y los sindicatos de Francia; las asociaciones federales del salvamento; las innumerables sociedades científicas, científicas, artísticas, recreativas y de otra índole, que se extienden por todo el mundo civilizado, prueban que por todas partes los hombres se sustentan á la tutela del Estado para desarrollar sus aptitudes y satisfacer sus aspiraciones al calor de los principios de la libertad y de la solidaridad».

¿Y qué son todas esas organizaciones, sino remelos del Estado? ¿Carece alguna de ellas de su Junta, de su dirección?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

adelantarse á su tiempo, y sus aspiraciones, entonces peligrosas para la vida de la República, podían muy bien aparecer en este siglo legítimas y fecundas. Rorán, más tarde, se mostró también inclinado al régimen autonómico en un discurso que, si mal no recordamos, pronunció en la Sorbona. La idea federal iba á no dudarlo ganando lenta sordamente los espíritus, máxime en las regiones del Mediodía, donde renacieron con singular vigor y lozanía las lenguas y las literaturas provinciales. Hoy se conoce que la idea, ya suficientemente fecundada, ha brotado con fuerza y ha tenido un crecimiento rápido.

Estos días, Mauricio Barrés, escritor brillante, ha dado sobre la federación y la autonomía dos notables conferencias, una en Bardeus y otra en Marsella—oídas y acogidas con singular entusiasmo. No podemos resistir al deseo de transcribir algunos de los párrafos de su último discurso. Ha presentado en él la cuestión bajo un nuevo punto de vista. Partiendo del principio de que el problema social no es susceptible de igual solución en todas partes, ha visto en la autonomía de las regiones y los municipios la mejor manera de resolverla. Los municipios y las regiones, ha dicho, pueden ser y conviene que sean laboratorios de sociología. Cabrá hacer allí, en modestas proporciones, experimentos políticos y económicos que se generalicen después, no por decretos ni por leyes generales, sino por la espontánea imitación de las ciudades y las regiones vecinas, testigos de los buenos ó de los malos frutos que los experimentos hayan producido.

No es ese, con todo, el único punto de vista bajo el cual Barrés ha examinado la cuestión tan importante; ha entrado en diversos órdenes de consideraciones. «Desde luego, ha dicho, urge hacer libres la región y el municipio. Tenemos arriba apariencias, de libertad en las dos Cámaras, que funcionan, por cierto, bastante mal, y abajo el despotismo, gracias á nuestra administración napoleónica. Viénnese á la memoria ciertas palabras de Leibnitz que fueron en su época audaces y aún paradójicas, y tal vez os parezcan hoy comunes, he creído siempre, dijo, que si se reformase la educación de la juventud se reformaría el género humano».

¿Qué son los municipios, sinó la juventud de la Nación, la Patria llena de vida y de intereses siempre nuevos, donde se acostumbra á los hombres al manejo de los negocios públicos, y se implantan por medio de ensayos todas las formas sociales?

No olviden esos colegas que ya hemos constatado que no hemos de espantarnos de ideas y de afirmaciones que mucho antes que los anarquistas, y no lo negarán el Sr. Lorenzo y sus amigos, ya que queda testimoniado en la misma obra de que me ocupó, han sustentado hombres de otros partidos y de otras escuelas.

Así, pues, hasta la vista.

P. y A.

La federación en Francia

Nótase, hace tiempo, en la República Francesa un movimiento político para nosotros muy mercedor de que se le tome en cuenta. Aquella nación, eminentemente unitaria, de donde fué á España la exagerada centralización que allí establecieron el año 1875 los antiguos conservadores, cuenta ya hombres de valía que abogan porque se declaren autónomas las regiones y los municipios. Aun los que los combaten empiezan á confesar que algo ha de hacerse por que los municipios y las regiones recuperen la libertad y el rigor de que en otros días gozaron. Unos y otros declaran que por el sistema bajo el cual aun se rigen, la vida de la nación ha ido concentrándose en la capital y las provincias, salvo muy pocas, decayendo sobre todo en lo que al desarrollo intelectual se refiere.

Ahora hay ya en Francia oradores que abiertamente propagan la federación y obtienen á donde quiera que van estrepitosos aplausos. ¿No parece asombroso que esto suceda en un país donde hace un siglo se decapitó á los girondinos porque pretendían realzar las provincias dándolas mayor libertad de acción de la que entonces tenían? Ya Dufraire dijo, hace años, que los girondinos no habían hecho más que

CONOCIMIENTOS ÚTILES

EL ARTE EN LA ANTIGÜEDAD—VELAS DE PAPEL—EL CANAL DE KIEL—RECETA FAMOSA—CÁLCULO CUADRO.

Pocas, muy pocas personas saben que las obras de arte eran muy apreciadas y perfectamente pagadas en la antigüedad, y sin embargo, era así si hemos de creer lo que dice, en un notable y erudito artículo, una revista profesional alemana.

Polignoto de Thasos que vivió cuatrocientos cincuenta años antes de Jesucristo, no quiso, es cierto, recibir jamás el importe de sus obras, pues según él estaba suficientemente recompensado con el título de ciudadano de Atenas que se le había otorgado, pero este desinterés no duró mucho tiempo.

Treinta años más tarde, el pintor Zeuxis de Heraclea, fué llamado á la corte del Rey de Macedonia, Arquelaos I, y recibió en pago de los frescos del palacio de Pella 400 minas, es decir, unas 40.000 pesetas aproximadamente. Masón de Elatea pagó 100.000 pesetas por una *Batalla* con los Persas que había encargado á Aristides, el jefe de la escuela tebana. Píndaro de Sicyone dió varias lecciones acerca de la pintura, y cada uno de sus alumnos pagaba por seguirle un talento—6.000 pesetas por año. En fin, Apéles recibió 20 talentos de oro, ó sean 1.200.000 pesetas de hispana moneda, por un retrato de Alejandro el Grande, que le había encargado la ciudad de Efeso.

Los más insignes pintores de nuestros tiempos no han llegado á obtener esa suma por ninguno de sus cuadros.

La revista titulada *Marine Record* anuncia el empleo del papel para la fabricación de velas de barco, compuestas de varias hojas comprimidas unas contra otras y pegadas con un compuesto aglutinante. A la parte de papel especial empleado, se añaden otros ingredientes, que son: bicromato de potasa, vidrio soluble, lija 13 kilos por tonelada, alumbre 10 kilos por tonelada, y sebo 20 kilos por tonelada.

Las hojas, formadas por compresión, se surgen en un baño de ácido sulfúrico al 1 por 10, pasa después entre rodillos laminadores de vidrio, y luego á un baño amoniacal; enseguida se lava en agua clara y unas tarde pasan entre rodillos de fieltro y se secan y pulen, por último, entre otros metales calientes.

El papel así obtenido tiene el grueso de las velas ordinarias; es elástico, ligero, duradero, impermeable y constituye velas excelentes.

A pesar de lo que dice *Marine Record*, por prudencia deben los navegantes que empleen las velas de papel llevar de repuesto otras de lona.

La Cámara de Comercio de Stettin acaba

de dirigir al Ministro de Comercio de Alemania un dictamen muy instructivo sobre el tránsito en el nuevo canal de Kiel, del cual se desprende que no es tan numeroso como creyeron en un principio los optimistas, pero solamente durante el mes de Agosto pasaron las esclusas de Holtenau y de Brunsbüttel 718 buques.

Las causas de esa abstención del tránsito de buques radican en lo exorbitante de las tarifas, que hacen ilusoria la economía de tiempo. Además, esta economía desaparece casi por completo, pues ahora como las noches son más largas, los barcos se ven precisados á permanecer horas enteras en el canal, en medio de la oscuridad, pues el alumbrado eléctrico establecido en él y que tan caro costará, resulta insuficiente.

El aumento de las tarifas del tránsito por el canal, de un 25 por 100, que vá á ponerse en vigor el 1.º de Octubre, hará que los buques dejen de utilizar esa vía, y si el Gobierno alemán no cambia de parecer, el canal de Kiel solo servirá con el tiempo para que crucen por él los buques de guerra del imperio.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra otra más ajena.

A título de curiosidad la reproducimos para que vean nuestros lectores cuáles eran los refrescos que usaban los romanos.

«Echad en un tonel—dice Catón—diez ánforas de vino dulce; añadid dos de vinagre y otras tantas de vino fermentado y cincuenta de agua. Movédo todo cinco veces al día, durante tres por medio de un palo. Agregad, por último, 61 medidas de agua de mar».

Y esto si que debe ser un bálsamo de Hierabrás, semejante en sus efectos al que fabrica Don Quijote.

Los aficionados á estadísticas aprovecharán los asuntos más triviales para engolfarse en largos y cumplidos trabajos completamente inútiles.

Un inglés ha calculado el tiempo que transcurrirá hasta que la tierra esté completamente poblada, de manera que no pueda alimentar a solo habitante más.

De sus cálculos dedujo que hay bajo el cielo lugar para seis mil millones de habitantes, y en el presente no existen más que dos mil.

En América el acrecentamiento de la población es muy rápido; pero, en cambio, en Asia es bastante lento.

El periódico de donde tomamos la noticia, añade que el sabio de que nos ocupamos asegura que hasta el año 2072 la tierra no tendrá los seis mil millones de personas que necesita para estar completamente habitada.

Afortunadamente, aún han de pasar muchos años antes que los hombres se vean precisados á comerse los unos á los otros.

ba de dirigir al Ministro de Comercio de Alemania un dictamen muy instructivo sobre el tránsito en el nuevo canal de Kiel, del cual se desprende que no es tan numeroso como creyeron en un principio los optimistas, pero solamente durante el mes de Agosto pasaron las esclusas de Holtenau y de Brunsbüttel 718 buques.

Las causas de esa abstención del tránsito de buques radican en lo exorbitante de las tarifas, que hacen ilusoria la economía de tiempo. Además, esta economía desaparece casi por completo, pues ahora como las noches son más largas, los barcos se ven precisados á permanecer horas enteras en el canal, en medio de la oscuridad, pues el alumbrado eléctrico establecido en él y que tan caro costará, resulta insuficiente.

El aumento de las tarifas del tránsito por el canal, de un 25 por 100, que vá á ponerse en vigor el 1.º de Octubre, hará que los buques dejen de utilizar esa vía, y si el Gobierno alemán no cambia de parecer, el canal de Kiel solo servirá con el tiempo para que crucen por él los buques de guerra del imperio.

En un periódico francés tropezamos con la siguiente receta, que atribuye nada menos que á Catón el Censor, el enemigo de Cartago. Nos parece que difícilmente se encuentra otra más ajena.

A título de curiosidad la reproducimos para que vean nuestros lectores cuáles eran los refrescos que usaban los romanos.

«Echad en un tonel—dice Catón—diez ánforas de vino dulce; añadid dos de vinagre y otras tantas de vino fermentado y cincuenta de agua. Movédo todo cinco veces al día, durante tres por medio de un palo. Agregad, por último, 61 medidas de agua de mar».

Y esto si que debe ser un bálsamo de Hierabrás, semejante en sus efectos al que fabrica Don Quijote.

Los aficionados á estadísticas aprovecharán los asuntos más triviales para engolfarse en largos y cumplidos trabajos completamente inútiles.

Un inglés ha calculado el tiempo que transcurrirá hasta que la tierra esté completamente poblada, de manera que no pueda alimentar a solo habitante más.

De sus cálculos dedujo que hay bajo el cielo lugar para seis mil millones de habitantes, y en el presente no existen más que dos mil.

En América el acrecentamiento de la población es muy rápido; pero, en cambio, en Asia es bastante lento.

El periódico de donde tomamos la noticia, añade que el sabio de que nos ocupamos asegura que hasta el año 2072 la tierra no tendrá los seis mil millones de personas que necesita para estar completamente habitada.

Afortunadamente, aún han de pasar muchos años antes que los hombres se vean precisados á comerse los unos á los otros.

Menudencias clericales

El *Clamor Público* nos refiere que el día del aniversario de la muerte de José P. Varela con la histórica ciudad de Minas desarrollábase una escena odiosa, que hizo parar de punta los nervios de cuantas personas midieron su alcance.

Don José de Luca, dice—satirizó de una secta que siempre hace distinguido por el odio mortal que en toda época profesara á cuanto contribuyera á iluminar el tenebroso antro de la ignorancia, pedestal de los milagros del fanatismo, lejos de respetar el sentimiento nacional congrega los alumnos del *Instituto Lucalleja*, de que es director, y ginetes unos y poneros otros vác con ellos al campo, cruzando las calles de la ciudad con infer-

nal gritería producida por los viras al curra que los llevaba de verbena.

Nobles sentimientos los que inculca el señor De Luca á los educandos de su colegio! ¿No es verdad? Más, que esperarse puede de un sacerdote que no tiene escrúpulos para convertirse en empresario de teatro, después de haber sido aclamado como *joven galán*!

Lo que sucedió en Minas, ocurre, en todas partes donde se dá la enseñanza clerical. ¿No lo hemos visto en esos niños que, en Paysandú, insultaron á los libreros el 20 de Septiembre?

¡Ahí va otro ejemplo.

Un diario español, escribe:

«En Guisón, ha hecho de las suyas el elemento clerical. Disgustado por la creación de algunas escuelas laicas, ha insistido á los alumnos de las católicas para que vayan á silbar y apedrear á sus colegas de esos otros centros de enseñanza. Si todo Gijón no hubiese protestado á tiempo de conducta tan reproachable, las consecuencias hubieran sido funestas».

En el asunto interviene ya los tribunales.

Los news no se contentan ya con menos que con envenenar de odio el corazón de la juventud.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

Y aquí, en la capital, ya vimos á *El Bien* insultando la memoria de Varela, afirmando que el gran reformador *entenebreció* el corazón de la juventud; aseverando en suma, que más que estúpidos y cariñosos recuerdos precisaba respuestas para salvar el alma.

que y que está muy contento desde que Enrique vino—y casi tuteamos á Gil sin ser amigos oficiales!—por varias razones; á saber: por que lo vé, por que lo oye y... por que nota que la bolatería se convierte en barco velero con viento en popa.

Gil es un excelente actor cómico. En *El Señor Cárdenas*, *El Alcaide Interino*, *Las Niñas de Ejiya* y *Certamen Nacional* ha estado impagable lo mismo que en *Los Valientes*. Las cazueleras cuando él trabaja se rien sin reparos. Los dragones cesan cuando él aparece en las tablas. En una palabra, que se lo quiera y que él se deja querer, *Montevideo Cómico*, llevado de su entusiasmo, dice que Gil es criollo, del Río de la Plata, por más que haya nacido en España. Aquí—agrega—háse formado artista; ha estudiado y ha aprendido mucho de lo que sabe, asimilándose al medio de que vivimos. Nosotros añadimos: ¡puede!

La nueva tiple Carmen Golobardas posee bonita voz, aunque no muy intensa. Ha sido bien recibida por los *habitados* de Cúchil. Por su parte, la Peralas y la Rodríguez abrieron los brazos para estrecharla y repitieron lo del *trío De Madrid á París*: *Me parece que somos pa un banco tres pías*.

VISO

Obras sociológicas

DE —

UBALDO ROMERO QUINONES

De vida en la Administración de "El Intransigente"

Problemas Sociales	0.40
El materialismo y la libertad	0.40
Tontón	0.60
Abnegación	0.50
Los Huérfanos	0.40
Juan de Avendaño	0.50
Violeta	0.50
El evangelio del hombre	0.50
La educación moral del hombre	0.50
El lobumano	0.60
La educación moral de la mujer	0.60
¿Qué hay?	0.20

OBRAS DE LA BIBLIOTECA DE "LA IRRADIACIÓN" DE VENTA EN LAS OFICINAS DE "EL INTRANSIGENTE"

	Pesos
Blanquet: La Justicia Universal	0.50
Kardex: ¿Qué es el Espiritismo?	0.30
El libro de los Espíritus	0.80
El libro de los Medios	0.80
El Evangelio según el Espiritismo	0.80
Las penas futuras según el Espiritismo	0.10
Metzger: Espiritismo o Hipnotismo	0.20
Gautier: Espiritista (novela)	0.30
Berrano: El Honor y el Deber (drama)	0.20
Mendoza: Estellos d'Infinito. Comunicaciones de ultratumba, 2 tomos	1.00
La vida y la muerte	0.15
Aymerych: A. B. C. de la Astrología	0.20
Otero: Los Espíritus tomo 1.º	0.60
Ben 2.º, con 7 fotografías, 10 grabados y 2 fototipos	0.20
Lombroso y el Espiritismo	0.25
Tedim: El 1.º de Mayo	0.10
Martino: Morillo: El Génesis según la ciencia	0.10
Pabst: El Diable y el Pecado original	0.10
Flammision: El punto fijo en el universo y la comunicación entre los mundos	0.10
Como acabará el mundo	0.10
Creencia en el fin del mundo a través de las edades	0.10
Quintín López: A. B. C. del Espiritismo	0.10
Riquelme Flores: Historias de Ultratumba	0.10
Juan: el album de los libros	0.10
Granger: Manual del Espiritismo	0.20
Pallot: Condensación del Espiritismo	0.20
Pol: Vida de la Resurrección	0.15
Durville: Aplicación del masaje al tratamiento de las enfermedades	0.20
Procedimientos mágicos	0.15
Los efectos del magnetismo	0.15
Pabst: El libro espiritista para piano y canto	0.30
Fototipos retratos de Allan Kardec, Flammision, Maricó, Estrella, Fernández y Clavero, cada uno treinta centésimos	0.30

INFORMES COMERCIALES Y COBROS ATRASADO

ANEXO

SATORES Y MADRENAS

Calle Bolmes, 13, 1.º Barcelona

TARIFA DE INFORMES COMERCIALES POR TALONARIO

Boletines sueltos	Pesos
10	0.50
25	4.20
50	8.00
100	15.00
250	25.00
500	50.00
1000	80.00

Alcance de informes comerciales por anualidades

Tarifa fija; num. limitado por boletines

Pesos 20, 30, 40, 50, 60, 100, 200.

Según sea la importancia mercantil de los sectores que deseen abonarse.

Los informes serán contestados rápidamente y con exactitud.

Cobros atrasados; desde 10 hasta 30 por 100 de comisión.

NADA SE PAGA SIN SE CUBRA

NOTA: El periódico "La Confianza Universal" único en su clase en España, publica semanalmente una serie de trabajos mercantiles, financieros y marítimos, de gran interés.

Corresponsal en Montevideo de Satores y Madrenas: "Agencia de la Prensa", calle Buenos Aires, núm. 122.

EL CNCR DE LA SOCIEDAD MODERNA

PRECIO: 0.40

De venta en las oficinas de este periódico

Guía General del Paraguay

EDITADA EN LA ASUNCIÓN

Por el Dr. Angel M. Veneroso

Precio: 0.50

Los pedidos, en Montevideo, a la AGENCIA DE LA PRENSA, Buenos Aires, 122.

Partido socialista

ASOCIACIONES EN BUENOS AIRES

«Comité Central», Victoria 1393

«Centro Socialista Obrero», Victoria 1394

«Centro Socialista Universitario», Victoria 1395

«Centro Socialista de Barracas», Australia 1131 (Barracas al Norte)

«Club Yawá», Rincón 1141

«Club Socialista de Barracas», Matheu 71

«Círculo del Laborator», Matheu 735

«Coe Fianza»

EN ROSARIO DE SANTA FE

«Club Vorwärts», Buen Orden 411

«Federación de Trabajadores de Santa Fe», calle G. 1.º, esquina J. 1.º, número 62

EN SANTIAGO DEL ESTERO

«Sociedad Composita Internacional»

EL INTRANSIGENTE

Publicación Liberal de las Repúblicas Sud-Americanas

REDACTOR EN JEFE

Adolfo Vázquez-Gómez

OFICINAS EN MONTEVIDEO

122—Calle Buenos Aires—122

Inserta notables artículos de distinguidos escritores, nacionales y extranjeros. En sus columnas admite toda discusión culta y razonada sobre cuestiones filosóficas, religiosas y sociales. Aboga por la libertad completa de cultos y la incautación, por el Estado, de las posesiones de la Iglesia. Pide la libertad profesional. Combate enérgicamente el fanatismo, perturbador de la razón y origen de las desgracias del pueblo. Defiende la libertad de comercio, y, por consiguiente, la abolición de tarifas aduaneras injustificadas como remuneración de algún servicio. Denuncia todos los actos punibles del clero en el pasado y en la actualidad. Entiende que la Ley debe proteger al obrero e impedir los abusos, que traen en pos de sí el pauperismo. Trabaja por el predominio de la razón y del libre examen, de la ciencia y de la filosofía. Protesta contra las explotaciones indignas, en cualquier orden que se manifiesten. Quiere que la infancia y la mujer, en cuanto se refieren al trabajo y a la moral pública, sean protegidas por la Ley y, en su defecto, por la iniciativa privada. Cree indispensable el jurado popular para toda clase de delitos, la supresión de la pena de muerte y la creación del sistema penal penitenciario con redención del castigo por medio de virtudes acreditadas. Demuestra que hay un peligro evidente en las aseclanzas del confesorio, del culto fastuoso y de la limosna por intermediario. Es partidario de la contribución única y directa a cargo de las municipalidades. Solicita la autonomía municipal y departamental. Etcétera la organización del trabajo. Lleva por lema, en suma, la declaración de principios formulada por el Congreso Liberal inaugurado en Montevideo, el 18 de Julio de 1893.

Los precios de suscripción son los siguientes:

Montevideo, mes adelantado	\$ 0.40
— trimestre	1.00
Campaña, mes adelantado	0.50
— semestre	2.50
— año	4.50
Número suelto	0.10
— atrasado	0.20

N. B. El Intransigente publica retratos y biografías de sus más notables correligionarios.

Pelucueria Segunda Nacional

— DE —

JOSÉ MARIA PAVON

MERCEDES, NUM. 228A—MONTEVIDEO

Esmero, prontitud y elegancia

Adolfo Vázquez-Gómez Defensor Judicial representante de publicaciones del país y de Extranjero. Director de la Agencia de la Prensa y Redactor en Jefe de "El Intransigente", Buenos Aires, 122.

Antonio Aguayo Profesor de latín, literatura, y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales. Brecha núm. 17, (altos).

Benito G. Mascaró Consignatario de frutos del país. Curiales núm. 7.

Doctor Juan Paullier Abogado—Sarandí 107

Dr. José M. Sienna Carranza Abogado, Washington núm. 7.

Dr. M. Rodríguez Castromán Médico Cirujano. Cura la difteria por el procedimiento del Dr. Roux. Itzaigó 190.

Dr. Luis M. Lafinur Abogado, calle Buenos Aires 116.

Dr. Joaquín Canabal Médico-Uruguay especialista en enfermedades secretas.

Dr. Pablo De-Maria Abogado, calle 25 de Mayo 201

Dr. Pedro Hormaeche Calle Colonia 185.

Dr. Eduardo Brito Del Pino Abogado calle 25 de Mayo núm.

José Scoseria Médico Cirujano, Maldonado 237.

Manuel de Soto Calígrafo, defensor judicial y procurador, calle Buenos Aires 122.

Agencia de la Prensa

CENTRO GENERAL de PUBLICIDAD COLABORACION y SUCRIPCIONES

Oficinas en Montevideo: 122 Buenos Aires, 12

Director: A. Vázquez-Gómez—Administrador: Juan Illa

Manda telegramas, artículos y correspondencias a la prensa del interior y del exterior.

Se encarga de todas clases de comisiones y representaciones mercantiles.

Publica avisos en los periódicos, revistas y diarios del país y del extranjero.

Tiene depósitos de específicos.

Sirve cualquier pedido de libros europeos y americanos.

Da informes comerciales, en combinación de varias casas respetables.

Dispone de personal apto, honrado y activo para cobranzas y para el reparto de diarios, periódicos, circulares, esquelas, etc.

La «Agencia de la Prensa» representa exclusivamente la casi totalidad de las publicaciones de los departamentos, que sólo hacen constar en la primera columna de la primera página.

En ella se admiten suscripciones y avisos para los siguientes diarios, periódicos y revistas, cuya representación tiene:

PUBLICACIONES DEL EXTRANJERO

Giordano Bruno, Revista Marítima, Lloyd Argentino y Constancia, de Buenos Aires.—Boletín de Procedimientos, La Irradiación, Las Demoliciones del Libro en español y El Molin de Madrid.

PUBLICACIONES DE LA REPUBLICA

El Payandú y El Pueblo, de Payandú.—La Democracia, de Rocha.—El Clamor Público, de Minas.—El Imparcial, del Carmelo.—El Argos, de Durazno.—El Plata, de Canelones.—La Crónica, de Trinidad.—El Eco de Tacuarembó y El Colegio, de San Francisco.—El Norte de San Eugenio. El Independiente, de San Carlos. El Corredor, de Maldonado. El Tiempo, de Florida. El Noticiero, del Rosario Oriental.—El Departamento, de Colonia.

Las tarifas de publicidad de la «Agencia de la Prensa» son las más económicas y ventajosas.

Este centro se encarga de todo servicio telegráfico.

Debe notarse que la «Agencia de la Prensa» es el centro de publicación y colaboración más antiguo que existe en la República Oriental del Uruguay.

En sus oficinas se redactan memorias, reglamentos y folletos y se escriben artículos y remitidos.

Admítase, en ellas, la suscripción a toda obra y órgano periodístico del Viejo y del Nuevo Mundo.

Revista Masónica

Organo independiente de la masonería universal—Director:

S. INGEGNIERO

Trata de historia, simbolismo, liturgia masónica. Publica un extenso noticiario de la R. Argentina y del extranjero. Es el periódico masónico de mas circulación en la América del Sud. Publicación quincenal. Representa en Montevideo por la «Agencia de la Prensa».

SUSCRIPCION: \$ NO 3.00 OBO

Dirección y Administración: Piedad 1231

BUENOS AIRES

LA COMERCIAL

DE BENITO IGLESIAS E HIJOS

Fábrica de dulces, confites, pastillas de goma, alca, vinos españoles e italianos, bebidas finas en general, especialidad en fiambres curados, dos mesas de billar, carambola y casino.—Calle Juncal, 179 esquina Sarandí, frente a la Plaza Independencia.

Teléfono: La Cooperativa núm. 535

Gran Sótano de la Independencia

— DE —

Manuel Martínez

Café y cerrea, conservas de todas clases, leche helada, vinos españoles e italianos, bebidas finas en general, especialidad en fiambres curados, dos mesas de billar, carambola y casino.—Calle Juncal, 179 esquina Sarandí, frente a la Plaza Independencia.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA

DEL PORVENIR

— DE —

CORI Y CATTANI

MERCEDES, 228 ESQUINA YI

En esta casa se hacen trabajos de construcción y de cementería, como también cualquier trabajo de cultura arquitectura y ornato. Precios módicos. Depósito de mármol, con sucursales en Génova y París.

MONTEVIDEO

LA ROMA LIBERA

— DE —

PATRIOTTI ITALIANI

PER

FRANCESCO BERTI

Precio: 0.04

Los pedidos a esta Oficina al autor, Tacuarembó 34b.

Folletos socialistas

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes:

«Socialismo y Ciencia Positiva», por Enrique Ferri	0.20
«Estudio sobre el socialismo científico», por Gabriel Lévillu	0.10
«Observaciones sobre la cuestión social», por De Amici	0.10
«Ley de los salarios», por Julio Guesle	0.10
«Socialismo utópico y socialismo científico», por Engels	0.10
«La autonomía y la Jornada legal de 8 horas», por Pablo Lafargue	0.10
«Manifesto Comunista», por Carlos Marx y Federico Engels	0.06

EN IDIOMA ITALIANO

«El Socialismo», por G. Oggero	0.60
«Lo otto ore di lavoro», por Filippo Turati	0.05
«Lavoro e rivoluzione», Lo stesso	0.05
«Un'india al tribunale di guerra», por Dario Papa	0.04
«La libertà e la morale nel socialismo», por S. Colombo	0.05

NOTA: En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

SOCIEDADES GREMIALES

En Montevideo

Albañiles y anexos	Dayman 131
Carpinteros	Uruguay 355.
Herreros, mecánicos y picapedreros	Uruguay 352.
Marmoleros	Uruguay 355.
Panaderos	Uruguay 121.
Pintores	Dayman 131.
Zapateros	Dayman 131.
Tipógrafos	Cerrito 91.
Trabajadores de la Bahía	Rampla 37.
Costureras	Uruguay 355.
Obreros en tabaco	Dayman 131.

En Buenos Aires

Albañiles y anexos	Avacucho 760.
Sección Barracas	California 1316.
Id. Id. Belgrano	25 de Mayo 782.
Boleteros y licoristas	Viamonte 956.
Carpinteros y anexos	Victoria 1395.
Constructores de carruajes y anexos	Rincón 1141.
Carpinteros de Ribera	Sto. y P. Mendoza (Boca)
Caldereros	Id. Id.
Calafates	Id. Id.
Galponeros	Cangallo y Maipú
Dependientes de almacén	Estados Unidos 612
Escultores	Paraná 1215.
Estivadores	(Boca).
Mosaicistas	Avacucho 760.
Fideleros	Matheu 71.
Herreros, mecánicos y anexos	Entre Ríos 478
Sucursal Barracas	Australia 1131.
Hojalateros, gasistas y anexos	Victoria 1398.
Marmoleros	Avacucho
Moldadores en tierra romana	Junin 1413.
Panaderos	Cuyo 1327.
Pintores	Río Bamba 625.
Id. Sucursal Barracas	California 1450.
Picapedreros	Villa Crespo
Sastres	Victoria 1398.
Tabaqueros	Victoria 1393.
Talabarteros	Buen Orden 86.
Tapiceros	Alina 1436.
Tipógrafos	Victoria 1318.
Torneiros	Cuyo 1327.
Toneleros	Victoria 1398.
Tejedores	2º Cuyo y Serrano.